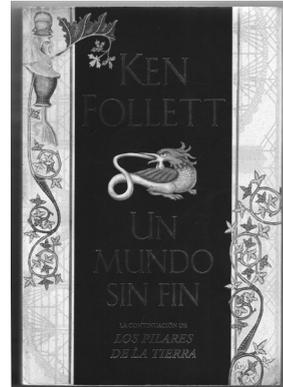


Ken Follett

Un mundo sin fin. *World without end.*

Traducción de Anuvela.

Plaza/Janés, México, 2008



Los estudiosos de la cuestión urbana habrán de disfrutar esta novela histórica, en la que se describe, con amplio sentido literario, el magnífico proceso de creación, expansión y organización de una ciudad. En ella se narra el desarrollo de un centro poblado desde su estadio embrionario, como simple burgo, hasta 200 años más tarde, en su compleja madurez, como verdadera ciudad-mercado; así mismo, se describe la vida de los actores y la diversidad de fuerzas que le moldearían y animarían en su histórico transcurrir. Esta novela constituye entonces una verdadera lección de Geografía Urbana.

A partir del recuento de las historias individuales y colectivas de los personajes que se dan cita en la ciudad medieval de Kingsbridge, en la Inglaterra de Eduardo III, entre los años 20 y 60 del siglo XIV, durante la Guerra de los Cien Años, Ken Follett pone de relieve algunos elementos geohistóricos claves para comprender la dinámica propia de los territorios urbanos: la articulación de poderes, el establecimiento de políticas, normas y

controles, la conformación de la morfología del casco y disposición de elementos centrales, los cambios en el diseño de sus construcciones y componentes arquitectónicos. Todo ello nutrido con los aportes de las innovaciones técnicas de la época, la división de tareas y oficios, los grandes contrastes socioeconómicos de sus habitantes y sus expresiones espaciales, en suma, este trabajo describe de forma amena y fehaciente el resultado de la evolución misma de una organización social y su impronta territorial.

Un mundo sin Fin retoma la crónica, ya iniciada en una primera novela del mismo autor: *Los Pilares de la Tierra* (Editorial DeBolsillo, 2005), en la que el proyecto de construcción de un templo gótico, fuera el elemento motivador para la conformación de un pueblo, donde los eventos religiosos y el mercado constituían sus actividades fundamentales.

En esta trama narrada en el ámbito de esta aglomeración medieval, **actores:** nobles, caballeros, vasallos, comerciantes, campesinos, jornaleros, religiosos,

artesanos, aprendices, siervos, escuderos, proscritos; **instituciones con sus representantes**: la corte, el priorato, los tribunales, alguaciles, jueces; **mecanismos reguladores de la vida pública**: rentas, diezmos, alquileres de puestos de mercado, pontazgo; **e intercambios comerciales**, constituyen todos ellos elementos que se conjugan con el entorno de la urbe para mostrar la complejidad organizacional, características y atributos que regían para la época el funcionamiento de un **sistema urbano**.

Personajes Centrales: esta historia remonta sus inicios al día de Todos los Santos del año 1327, cuando cuatro niños, figuras centrales de esta historia, se conocen en la catedral de Kingsbridge: Caris, Merthin, Ralph y Gwenda. En búsqueda de diversiones, se internan en el bosque, lugar prohibido por sus padres, por ser refugio de proscritos, hombres y mujeres, que vivían de las males artes. Allí, habrían de vivir un suceso que marcaría el resto de sus vidas, al descubrir la lucha de un caballero que, tras derrotar a dos hombres de la reina, entierra en el bosque una carta que guarda un celoso y delicado secreto.

Caris Whooler, hija de uno de los representantes –Edmund Wooler, conserje de los comerciantes– y próspero mercante de lana del pueblo, quien para escapar del castigo que le habría de imponer la inquisición al acusarla de herejía, debió aceptar su ingreso al convento, del cual llegara a convertirse en priora y en el que desarrolla su mayor pasión, la medicina, aún cuando continuara profesando su amor secreto por Merthin.

Merthin Fitzgerald, inicialmente, aprendiz de carpintero llega, tras su estadía en Florencia, a convertirse en un reconocido arquitecto, revolucionando las técnicas de la construcción y la arquitectura, ideando nuevas formas, volúmenes y diseños más estables e higiénicos para su época.

Ralph Fitzgerald, escudero del conde Roland, hermano de Merthin, es un ser amoral, despiadado y ambicioso, que pretende restaurar a toda costa la condición de noble, perdida por sus padres.

La sierva Gwenda, quien para sobrevivir debe someterse desde temprana edad a la voluntad de su padre, Joby, y ejecutar actos poco nobles, como robar, e incluso en una ocasión, luego de ser vendida por su propio progenitor, obligada a matar para protegerse; sólo la guía una esperanza, lograr que le sea correspondido su amor, por el hombre por el que estaría dispuesta a darlo todo, el campesino Wulfric de Wigleigh.

Al monje Godwyn, primo de Caris, lo mueve la ambición desmedida para alcanzar el cargo de prior de Kingsbridge, fines para los que sigue los consejos poco ortodoxos de su madre, Petronilla, hermana de Edmund, por quien profesa abnegación y temor, llegando luego de su ascenso al puesto, a imponer un conservadurismo radical en la aplicación las leyes eclesiásticas, que estudiara en Oxford.

El hermano Thomas, sir Thomas de Langley, antes de su ingreso al priorato de Kingsbridge, antiguo caballero del rey, guarda consigo con gran celo el secreto central de esta historia y sólo develado al

final: el rey Eduardo II, al contrario de la creencia difundida por la reina Isabel, en realidad está vivo y su cargo, usurpado.

Otros personajes, como el monje Phillemon, hermano de Gwenda, y cómplice de Godwyn; Roland, conde de Shirling, sus hijos el obispo Richard y William; Phillipa, esposa de éste último; Sam hijo secreto de la violación que sufriera Gwenda de parte de Ralph; Anthony, hermano de Edmund y antecesor de Godwyn en el priorato del convento; Cecilia, antigua priora del convento; Alan Fernhill; cómplice de Ralph en sus fechorías; Elfric, carpintero y jefe del gremio, maestro y enemigo de Merthin, son algunos otros actores cuyo desempeño y roles claves en la comunidad incidieron para asegurarle a Kingsbridge en ocasiones su decadencia y en otras su prosperidad.

Los eventos: a lo largo de esta historia, sucesos de gran relevancia, como los que han impactado en reiteradas oportunidades y distintos contextos a la sociedad, ponen en evidencia la vulnerabilidad y mutabilidad característica de ese complejo sistema organizacional.

Epidemias, como la peste negra, que afectara todo el territorio inglés, significó un reto para Kingsbridge, al cual se le hizo frente con importantes cambios en materia de equipamientos y creación de nuevos servicios.

Las luchas y enfrentamientos entre los pobladores, para liberar a la ciudad del yugo que el priorato ejercía sobre la misma, fueron un evento clave para entender el logro de un fuero municipal para la ciudad.

Las luchas armadas por la conquista de los territorios y riquezas en la Europa medieval, entre ellas, la Batalla de Crécy entre Francia e Inglaterra, con los perjuicios causados y los cambios geopolíticos que resultaran, fueron un elemento adicional para invertir el orden en este centro urbano.

La adaptación y avance de las nuevas técnicas en el desarrollo de las labores productivas también reconfiguraron su fisonomía y funcionamiento, resultando de ello un sistema urbano de características cada vez más complejas.

De esta manera, la fantasía ingeniosamente fundamentada con datos históricos ha permitido a Ken Follet recrear un proceso de naturaleza geográfica tan rico y complejo como es la conformación del territorio urbano. Una vez más, la historia novelada nos entrega la narración de un acontecimiento de interés general que acrecienta la cultura geográfica del gran público.

Nubis Pulido
 Instituto de Geografía y
 Conservación de Recursos Naturales.
 Universidad de Los Andes.
 Mérida-Venezuela.
 E-mail: npulido@ula.ve;
 nubispulido@gmail.com